

Nuestros vecinos los SEO/BirdLife www.seo.org

vencejos

Los vencejos son las aves más voladoras de todas hasta el punto de que sólo se posan para poner e incubar sus huevos. Su existencia netamente aérea los convirtió en una especie poco conocida, con un pasado rodeado de mitos y leyendas. Hoy en día los estudios nos han demostrado que pocas especies resultan tan beneficiosas para el hombre como estos pequeños devoradores de insectos. Sin embargo su supervivencia está actualmente en peligro por la falta de alimento y de lugares adecuados en los que construir sus nidos en los edificios modernos. En este documento esta dirigido a todos los arquitectos y aparejadores que deseen colaborar incluyendo soluciones a los problemas de los vencejos en los edificios modernos, y también a todo aquel que desee conocer algo más sobre estas fabulosas aves.

Descripción

El vencejo común (*Apus apus*) es un verdadero especialista del medio aéreo y del vuelo a gran velocidad, pudiendo llegar a alcanzar incluso los 200km/h. Son aves de color oscuro casi negro, salvo por la garganta, que es pálida. Su pico es pequeño y da paso a una gran boca que llevan siempre abierta mientras vuelan y que les sirve para capturar insectos voladores en sus rapidísimas maniobras aéreas. En cuanto a su silueta podemos apreciar una cola corta y ahorquillada como una tijera entreabierta, y unas alas que son desproporcionadamente grandes en relación con el cuerpo, y que tienen forma de guadaña. Su envergadura total varía entre 38 y 46 cm. El cuerpo en total mide unos 16-17cm. Otra característica muy llamativa son sus patas extremadamente cortas, tanto que no sirven para caminar ni les permiten levantar el vuelo desde superficies planas. Tienen afiladas uñas con las que se

aferran a las paredes verticales en las que anidan. Su reclamo consiste en un grito muy agudo y característico.

Cómo diferenciar un vencejo de otras especies de aves

Existen algunas especies, como el avión común (*Delichon urbica*) y la golondrina común (*Hirundo rustica*), relativamente similares y que también suelen anidar en construcciones humanas. Por tanto, a veces podemos confundirlas con los vencejos comunes (*Apus apus*), que es la especie a la que nos referimos en este artículo. Una primera diferencia radica en que los vencejos rara vez vuelan a baja altura mientras que golondrinas, y sobre todo aviones, sí suelen hacerlo. En cuanto al tamaño, los vencejos comunes son bastante más grandes, aunque esta es una característica que no se puede apreciar cuando las aves vuelan a gran altura. También su silueta es diferente, con las alas más apuntadas que el resto y la cola

más corta que la de las golondrinas. La principal diferencia, vistos de cerca, es el color de su plumaje, que es totalmente oscuro frente al blanco de las partes inferiores de golondrinas y aviones. Su voz es también inconfundible; en nada se parece a la de la golondrina, y es más fuerte y prolongada que la de los aviones comunes.



Vencejo común



Avión común



Golondrina común

Dibujos: Juan Varela

Además, golondrinas y aviones gustan de realizar nidos de barro en cornisas y pórticos. Mientras que los vencejos comunes anidan en grietas y no utilizan nunca barro.

Por otra parte debemos tener en cuenta que hay diferentes especies de vencejos, además del vencejo común. Existe un

pariente cercano, relativamente común en el centro y sur peninsular, que también vive y cría en las grietas de los edificios. Se trata del vencejo pálido (*Apus pallidus*), algo más claro que el común y con la garganta más blanca. Sus problemas de conservación son similares a los de su pariente el vencejo común.

Más difíciles de encontrar y de costumbres más rupícolas son los enormes vencejos reales (*Apus melba*), que se diferencian por ser mucho más grandes, blancos por el vientre y anidar en cortados rocosos. El más escaso es el vencejo cafre (*Apus caffer*), ave fundamentalmente africana, que sin embargo se ve en algunos lugares de la Península Ibérica. Cría en los nidos de otras especies, como las golondrinas daúricas, siempre en zonas escarpadas o cuevas. Su obispillo es de color blanco.

Por último, en las Islas Canarias la especie de vencejo que anida mayoritariamente allí es el vencejo unicolor (*Apus unicolor*). Es un ave, de color muy oscuro y características parecidas a las de los vencejos comunes.

Distribución y migración

El vencejo común es un ave migradora que se reproduce en toda Europa, norte de África y gran parte de Asia. Pasan el invierno en África, al sur del Sáhara, donde se alimentan de los abundantes insectos que dejan a su paso las lluvias. En España aparecen a finales de abril y se marchan a principios de agosto, aunque en septiembre aún es posible ver en paso vencejos que regresan desde el norte de Europa.

Desde aquí os animamos a todos para que colaborareis en un sencillo programa de avistamiento de estas y otras aves comunes llamado Aves y Clima. Podéis obtener más información en la web: <http://www.avesyclima.org/>.

La especie no tiene predilección por ningún hábitat en especial, siempre y cuando existan lugares altos apropiados para criar y abundancia de insectos voladores de los que alimentarse. Tradicionalmente sus nidos estaban situados en acantilados, cortados, cuevas o agujeros en árboles. Estos lugares fueron poco a poco reemplazados por edificios y construcciones humanas que permitieron a los vencejos comunes colonizar nuevas áreas, como las ciudades.

Amenazas

Sin embargo, recientemente las poblaciones de vencejos comunes se han visto muy afectadas por varios motivos. En primer lugar el uso de pesticidas y la destrucción del hábitat han reducido en gran parte su fuente de alimentación: los insectos. Por otra parte, el diseño de los edificios modernos, que carecen de lugares adecuados para nidificar, ha repercutido de forma muy negativa en sus poblaciones, que han descendido notablemente.

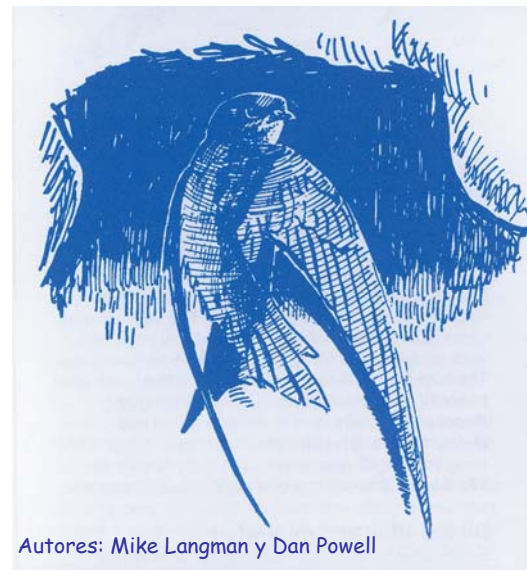
Alimentación

Su alimentación se compone casi exclusivamente de insectos voladores, fundamentalmente mosquitos, moscas y polillas que atrapan al vuelo con su pico como si de "plancton aéreo" se tratase. Suele cazar en las alturas entre los 50 y los 100 metros, aunque en caso de mal tiempo pueden ascender hasta los 1.000 en busca de presas. Son muy voraces y buscan infatigablemente alimento, llegando a recorrer unos 800 kilómetros cada día. Mientras están cazando almacenan sus capturas en el buche, bajo la garganta, en "bolos" de comida que llegan a acumular entre 300 y 1.000 insectos cada uno. Para beber sobrevuelan cursos fluviales, lagos y estanques con el pico entreabierto a ras

de agua, aunque a veces también capturan al vuelo gotas de lluvia.

Descanso

El vencejo es la única ave que duerme en el aire. Justo antes de anoecer los vencejos comunes se congregan y vuelan hasta una altura entre 1.000 y 2.000 metros donde existen corrientes de aire cálido en las que descansan. Los ejemplares más jóvenes a veces descansan en cornisas, tejados o ramas de árboles, sobre todo cuando el mal tiempo les obliga a ello durante las migraciones. En época de cría los vencejos comunes reproductores duermen en el nido hasta que los pollos lo abandonan.



Autores: Mike Langman y Dan Powell

Nidificación

Los vencejos comunes suelen ser aves gregarias que anidan en colonias cuyo tamaño dependerá de número de lugares disponibles apropiados para criar. Las parejas reproductoras suelen formarse cuando las aves tienen un año de edad y duran toda la vida. Sin embargo, no suelen reproducirse con éxito hasta el cuarto año de vida. Los nidos suelen localizarse en lugares elevados de edificios altos o iglesias desde los que los vencejos se

dejan caer para poder despegar. En su interior están acondicionados con trocitos de materia que los vencejos cogen al vuelo con su pico, como polen, plumas, papel o briznas de hierba, y que finalmente fijan al nido con su propia saliva. Cada nido es ocupado por la misma pareja año tras año y defendido de otras. Los vencejos comunes normalmente ponen dos o tres huevos en un intervalo de dos o tres días. La incubación dura entre 19 y 20 días tras los cuales nacen los pollos que son alimentados por ambos progenitores. A las dos o tres semanas los pequeños vencejos comienzan a ejercitar sus alas, y si todo sale bien, en seis semanas estarán listos para abandonar el nido y emprender su primer viaje al sur de África, dónde pasarán el invierno.

Qué hacer si me encuentro un vencejo en el suelo

A causa de la enorme longitud de sus alas y de lo cortas que son sus patas, los vencejos comunes (salvo los adultos más fuertes) son incapaces de despegar cuando están en una superficie plana. Por esta razón, cuando caen al suelo, están condenados a morir si no encuentran un lugar elevado desde el que lanzarse. De esta forma las crías de vencejo común solo tienen una oportunidad para despegar, y si todo sale bien, no volverán a hacerlo hasta dentro de cuatro años más tarde, cuando regresen para criar.

Si te encuentras con un vencejo en el suelo examínalo para asegurarte de que no tiene heridas mayores, que no esté desnutrido o deshidratado (al cogerlo mira si se le marcan mucho los huesos del pecho) y que tenga todas las plumas bien desarrolladas (que no sea un pollito). Si el ave cumple estas tres condiciones prueba a ponerte en un lugar elevado, como por ejemplo la ventana de tu casa, y coloca al vencejo en la palma de tu mano mirando

hacia el exterior. A continuación mueve suavemente tu mano arriba y abajo de forma que el ave sienta el aire bajo sus alas. Si el animal está sano se lanzará en picado y volará sin problemas. Si no se atreviese a lanzarse a volar es porque o está estresado o, tal y como hemos dicho anteriormente, se trata de un ejemplar joven, herido o mal nutrido. En ese caso lo mejor es dejarlo en una caja y probar de nuevo a la mañana siguiente. El tiempo que esté en la caja puedes intentar alimentarlo cada hora con insectos, trocitos de carne cruda o incluso comida para perros o gatos previamente humedecida. Recuerda que no pueden coger la comida del suelo por lo que debes alimentarlos tu mismo. Usar un palillo es un buen método. Con un poco de suerte a la mañana siguiente se habrá recuperado y volará sin problemas. Si no fuese así y el ave estuviese herida, tendrás que llevarla a un veterinario especializado o a un centro de recuperación.

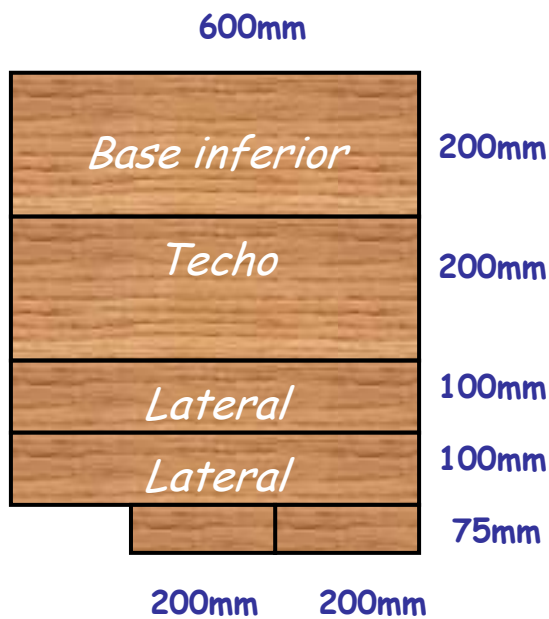


Autores: Mike Langman y Dan Powell

La falta de lugares adecuados de nidificación en los edificios nuevos. Las cajas nido.

En nuestro país la práctica totalidad de los vencejos comunes cría en grietas y agujeros en los tejados. Sin embargo los edificios antiguos están siendo sustituidos por otros más modernos que raramente ofrecen lugares aptos para la nidificación de estas aves.

Una posible solución es la instalación de cajas nido bajo los aleros y cornisas. Estas cajas nido deben ser estrechas y estar situadas a gran altura. Es importante destacar que los materiales deben ser duraderos y sobre todo que estén bien fijadas a la estructura de los edificios para evitar accidentes. Cualquier persona que lo desee puede fabricar y colocar una de estas cajas. Nosotros proponemos a continuación las siguientes medidas:



Autor: Fernando Guerrero

Por otra parte las dimensiones en estos casos no son lo más importante sino más bien su colocación. Las cajas deben colocarse normalmente bajo vigas o tejados, lejos de ventanas y protegidas de viento y lluvia. Además nunca debe darles el sol directamente. No se debe utilizar pegamento ni barnices que puedan envenenar a sus ocupantes y una vez finalizado el período de cría se pueden vaciar y dejar limpias para el año siguiente. Para evitar que otra especie ocupe el nido de nuestro vencejo podemos dejar cerrada la caja nido hasta la primavera siguiente. También hay que asegurarse de colocar la caja en un lugar

seguro donde gatos, ratas y otros predadores no puedan acceder al nido.



fig. 1. SCHEWEGLER catalogue

Además de fabricarlas, otra posibilidad es adquirir cajas nido específicas prefabricadas para vencejos comunes. En la fig. 1 se muestra un ejemplo de colocación de caja nido bajo una cornisa.

Actuaciones para favorecer que los vencejos críen en un edificio. Recomendaciones a arquitectos

Desde SEO/BirdLife nos gustaría recomendar encarecidamente a arquitectos, aparejadores y paisajistas la instalación de cajas nidos específicamente diseñadas para ser integradas directamente en edificios de nueva construcción, restauración de fachadas o rehabilitaciones. De esta forma mejoraremos la biodiversidad de los empobrecidos hábitats urbanos, a la vez que utilizamos un método gratuito para controlar las poblaciones de moscas, mosquitos, polillas y otros insectos voladores. Además los vencejos comunes, a diferencia de otras aves urbanas, no son molestos, ni ensucian las fachadas (no se posan en ellas) ni son excesivamente ruidosos.

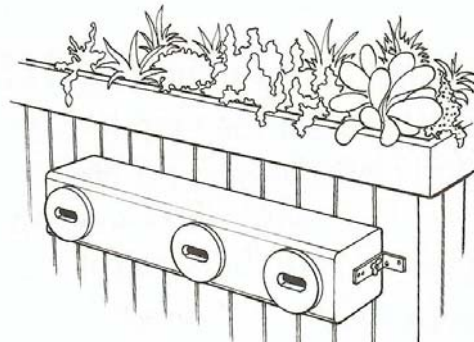


fig. 2. SCHEWEGLER catalogue

Existen diferentes posibilidades para integrar un nido según el edificio y los resultados que busquemos. Una de ellas es situar los nidos de forma decorativa bajo balcones o balconadas (ver fig. 2). Las macetas u otros soportes son igualmente válidos. El nido puede ser de tamaño variable y contener una entrada, (fig. 3), varias e incluso diferentes nidos en un solo soporte (fig. 4).



fig. 3. SCHEWEGLER catalogue



fig. 4. SCHEWEGLER catalogue

Los materiales pueden variar desde el propio cemento hasta otros más complejos y de mayor calidad. En cualquier caso deben ser materiales duraderos y resultar estéticamente decorativos respecto al resto de elementos visibles del edificio. En la figura 2 el nido ha sido fijado a la pared con posterioridad, sin embargo, también puede ser integrado de fábrica en la propia estructura del edificio, tal y como se propone en la figura 5, en este caso bajo una ventana.

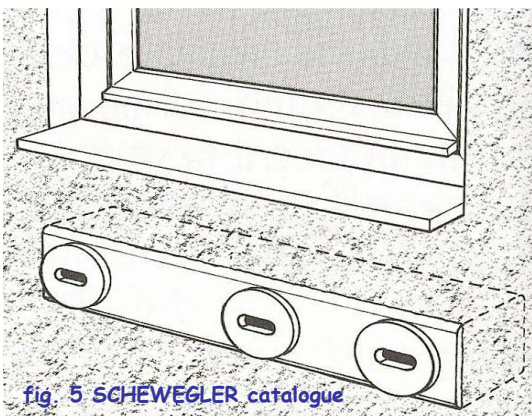


fig. 5 SCHEWEGLER catalogue

Una última opción que proponemos es la instalación de nidos individuales

integrados directamente en la pared del edificio. De esta forma desaparece el riesgo de desprendimiento de la fachada y además el nido queda prácticamente oculto desde fuera, salvo por la pequeña entrada por la que acceden las aves (fig. 6).

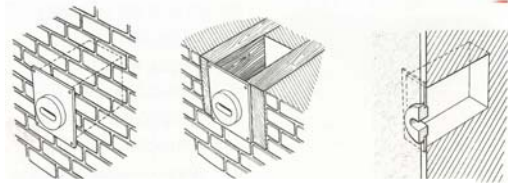


fig. 6. SCHEWEGLER catalogue

Si estás en proceso de reformar o construir una nueva casa pregunta a tu arquitecto o constructor sobre la posibilidad de incluir nidos de vencejo, golondrina o avión en la estructura del edificio. Si ya existía un nido de forma natural y vas a reformar la casa intenta colocar un nido artificial lo más cerca posible del que ya existía.

La entrada al nido debe ser una pequeña ranura o hueco. Ver figura 7. Los nidos deben colocarse en zonas elevadas, preferiblemente donde el tejado se une con el muro.

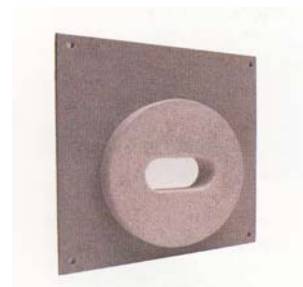


fig. 7

El agujero de entrada debe tener un mínimo de 65 mm de ancho y 25-35 mm de alto. Para evitar que los vencejos se metan dentro del tejado y afecten a la estructura del edificio es importante delimitar la zona de anidamiento colocando una pieza de madera que aisle el nido de las vigas y el resto de la estructura, tal y como se aprecia en la figura 6.